

elecciones celebradas en el distrito electoral de Molina. A pesar de las promesas del conde, los pueblos resineros siempre fueron fieles en las urnas a su protector.

En este entorno social se desarrollaba la vida de los obreros rurales, unos realizan trabajos en las fábricas de resina (pesador, destilador, cubero...) y el resto hace trabajos de monte: resineros, remasadores, carreteros, guardas, etc. El resto de la población no empleada en esta actividad serían pequeños propietarios agrícolas y jornaleros cuyo trabajo dependía de la bondad del año climatológico y de la abundancia de las cosechas.

Las primeras movilizaciones obreras se produjeron en los montes del Ducado y del Señorío tras la salida de Calixto Rodríguez de la Resinera, los resineros se declararon en huelga, al parecer, entre otras razones de carácter laboral, "por el cariño y la adhesión" que sentían hacia Don Calixto su benefactor, estas movilizaciones se dejaron sentir en toda la geografía resinera española, las muestras de afecto hacia el ingeniero, produjeron muchas pérdidas en la Resinera. En los montes de Selas y Cobeta proliferaron los incendios como muestra de la protesta de sus resineros.

En 1919, año de intensos conflictos sociales que sacudieron al mundo obrero y campesino, hubo en los pinares un amplio movimiento huelguístico debido a las nuevas condiciones laborales impuestas por la Resinera a sus obreros. El encargado de la fábrica de Mazarete informaba a la dirección de la Empresa que *"parte del aquel vecindario ha entrado en el monte pinar y ha procedido a destruirlo todo, cortando los pinos y amenazando con su destrucción"*. La solución al amotinamiento que se le ocurría al empleado era solicitar la intervención de la viuda de Don Calixto (D^a María Lorente), a la que se suponían poderes especiales *"por virtud de los cuales todo el mundo se aquietaba en aquella región"*. (Acta del Consejo de LURE de 29/11/1919).

En esta situación el obrero y campesino del Señorío y del Ducado llega a las elecciones de abril de 1931 sin cultura política de clase, huérfano en lo que a movimiento político y sindical se refiere, y poco espíritu participativo ya que estaban sometidos al cacique de turno que sería algún diputado cunero de la esfera liberal romanonista. El conde había logrado entrar en el Consejo de Administración de la Resinera y con falsas promesas había atraído hacia sí el voto de los pueblos



Antiguo Hospital Civil de Molina de Aragón

resineros del ducado de Medinaceli y del Señorío de Molina. El triunfo de la izquierda republicana cogió totalmente desprevenidos a las redes caciquiles de Guadalajara, nadie podía esperar una derrota de la candidatura monárquica en la capital. A pesar de ello, el conde en las elecciones a Cortes Constituyentes consiguió conservar su escaño gracias a los votos de los pueblos resineros.

En las elecciones de 1933 la situación cambió radicalmente, aunque ganó la derecha, los pueblos serranos del ducado que dependían de los pinares, se habían vuelto de izquierdas, informaba a Romanones un cacique local. El resultado favoreció a los candidatos derechistas que

ganaron en siete municipios, la izquierda en cinco y hubo empate en otras tres localidades resineras.

La conciencia obrera iba despertando, desde distintas publicaciones, entre ellas el semanario capitalino *Abril*, órgano de propaganda de las izquierdas alcarreñas, que se dirige al campesinado provincial que cada vez está más organizado y más politizado. Incluso la Resinera en un escrito de 4 de abril de 1936 está preocupada por los artículos del citado órgano propagandístico, *ya que no persigue otra cosa que soliviantar los ánimos de la gente trabajadora con fines políticos*.

Los resineros y obreros del campo comprobaron que organizados

